

Drawing Water

Leadership reflections for the NT-NL Synod

Drawing Water is a short monthly reflection for congregational leaders across the Northern Texas–Northern Louisiana Synod. These reflections attend to the lived realities of leadership—clarity, fatigue, conflict, discernment, and resilience—grounded at times in Scripture and the stories of faith. Like windmills on the plains that quietly draw life from below the surface, this series invites leaders to slow down, reflect, and remember that leadership was never meant to be carried alone.

Re-Gathering Without Re-Gripping

As fall begins, congregations re-gather. People return. Schedules resume. Familiar patterns re-emerge.

Re-gathering is a leadership moment—but it doesn't require tightening the reins.

In his letter to the Corinthians, Paul reminds the church that the body does not come together through control, but through connection. "The body does not consist of one member but of many" (1 Corinthians 12:14). Each part matters. Each part belongs.

Re-gathering works best when leaders resist the urge to re-grip.

After a season of disruption or distance, leaders can feel pressure to re-establish order quickly. To make sure things run smoothly. To get everyone back in line. These instincts are understandable—but they can unintentionally communicate anxiety rather than trust.

Scripture offers another image.

The body is not assembled by force. It grows through relationship, shared purpose, and mutual care. Leaders serve this process not by doing more themselves, but by creating space for others to reconnect, contribute, and remember that they belong.

This kind of leadership requires letting go.

It means trusting that people will re-engage in their own time. It means allowing room for uneven energy and varied readiness. It also means remembering that leadership is not about holding everything together personally.

Coaching supports leaders during re-gathering by helping them notice where they are gripping too tightly—and where trust might serve better. It creates space to reflect on how

leadership presence shapes communal life.

If re-gathering feels heavier than expected, it may not be because people aren't committed.

It may be because leaders are carrying more than they need to.

If you'd like support navigating this season of re-gathering with steadiness and trust, I'd be glad to help you connect with a coach who fits your ministry.

Rev. Dr. Nathan Swenson-Reinhold
Pastor for Congregational Development and Support
Coaching Coordinator, NT-NL Synod ELCA
nathan@summitcbc.com | (703) 953-4376

Sacando Agua

Reflexiones de liderazgo para el Sínodo NT-NL

Sacando Agua es una breve reflexión mensual para líderes congregacionales del Sínodo del Norte de Texas–Norte de Luisiana. Estas reflexiones abordan las realidades vividas del liderazgo—claridad, cansancio, conflicto, discernimiento y resiliencia—a veces arraigadas en la Escritura y en las historias de la fe. Como los molinos de viento en las llanuras que extraen agua silenciosamente desde lo profundo, esta serie invita a las personas líderes a reducir el ritmo, reflexionar y recordar que el liderazgo nunca estuvo destinado a vivirse en soledad.

Reunirse nuevamente sin volver a apretar.

Traducido del inglés con ChatGPT 5.1

Al comenzar el otoño, las congregaciones vuelven a reunirse. Las personas regresan. Se reanudan los horarios. Reaparecen patrones familiares.

Volver a reunirse es un momento de liderazgo—pero no requiere apretar las riendas.

En su carta a los Corintios, Pablo recuerda a la iglesia que el cuerpo no se une mediante el control, sino a través de la conexión. «El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos» (1 Corintios 12:14). Cada parte importa. Cada parte pertenece.

El reencuentro funciona mejor cuando las personas líderes resisten el impulso de volver a apretar.

Después de una temporada de interrupción o distancia, las personas líderes pueden sentir la presión de restablecer el orden rápidamente. De asegurarse de que todo funcione bien. De volver a poner a todos en su lugar. Estos impulsos son comprensibles—pero pueden comunicar ansiedad en lugar de confianza.

La Escritura ofrece otra imagen.

El cuerpo no se forma por la fuerza. Crece mediante la relación, el propósito compartido y el cuidado mutuo. Las personas líderes sirven a este proceso no haciendo más por sí mismas, sino creando espacio para que otras personas se reconecten, contribuyan y recuerden que pertenecen.

Este tipo de liderazgo requiere soltar.

Implica confiar en que las personas volverán a involucrarse a su propio ritmo. Implica permitir espacio para energías desiguales y distintos niveles de disposición. También

implica recordar que el liderazgo no consiste en sostener todo personalmente.

El coaching acompaña a las personas líderes durante el reencuentro ayudándolas a notar dónde están apretando demasiado—y dónde la confianza podría servir mejor. Crea espacio para reflexionar sobre cómo la presencia del liderazgo da forma a la vida comunitaria.

Si volver a reunirse se siente más pesado de lo esperado, puede que no sea porque las personas no estén comprometidas.

Puede que sea porque las personas líderes están cargando más de lo necesario.

Si desea apoyo para atravesar esta temporada de reencuentro con firmeza y confianza, con gusto puedo ayudarle a conectarse con un coach que se ajuste a su ministerio.

Rev. Dr. Nathan Swenson-Reinhold
Pastor para el Desarrollo y Acompañamiento Congregacional
Coordinador de Coaching, Sínodo NT-NL, ELCA
nathan@summitcbc.com | (703) 953-4376